



En el principio Dios creó el cielo y la tierra... y luego se llamó Mundo

Una de las cosas maravillosas que nos ha regalado este recién estrenado siglo 21, es la globalización, pero esta vez hablamos de la globalización expuesta con un poco más de romance, más que un poco, debo confesar que es con absoluto romance. Y más cuando enfocamos la globalización como el abandono de las fronteras internacionales para que cada hombre y mujer gane conciencia de que todos somos ciudadanos de este planeta, y por tanto, la imperiosa necesidad de encontrar un código que nos identifique como una sola especie; Una especie en peligro de extinción si no llegamos a un consenso sobre nuestras ideas, nuestras políticas y nuestras comunicaciones.

Ejemplo de eso, gracias a Dios para bien, es el tema ambiental, que definitivamente es la maravillosa demostración de una "conciencia colectiva" en franco crecimiento. ¿Conciencia o alma colectiva?

Un hecho cierto es que la mayoría de nosotros puede - sin ningún esfuerzo, o al menos mínimo-, ser testigo presencial de "casi" todo lo que ocurre alrededor del mundo. No importa dónde ni a qué distancia sucede, los medios de comunicación y sus tecnologías nos llevan directo allí.

Pero en esta oportunidad, no sólo somos testigos presenciales, sino que somos protagonistas de un hecho sin precedente, el nacimiento de Un Mundo, y no sólo me refiero al nombre de esta publicación, sino siendo consecuente con lo expuesto al principio, estamos en presencia de la creación de un pequeño mundo, absoluta y románticamente globalizado, con respeto a las ideas del otro, con una concepción honesta, plural, con una manera de pensar definida, que exige y respeta los derechos de todos, un mundo sin fronteras, sin exclusiones, que consiente, entretiene, que nos vincula con esta tierra de gracia, con temperaturas como las de Londres en primavera, con moda venida de la Roma eterna, con un tránsito peatonal digno de la quinta avenida de Nueva York, y definitivamente con opciones gastronómicas de esta Venezuela rica en sabores y sonrisas. Sí, no se equivocan, les hablo de nuestra casa, la casa de todos, Llano Mall Ciudad Comercial, un mundo que hoy presenta su más reciente plataforma de comunicaciones (y nunca antes sirvió para tanto redundar) **¡Señores, con ustedes, La revista Tu Mundo!**



¿Que cómo la describimos? Es fácil, ella es como estar en el centro de la Plaza Central, y desde allí tendrás la respuesta, porque podrás ver las sonrisas, las fortalezas, el progreso... y si por alguna razón tienes el privilegio de que todo quede en silencio... desde allí también escucharás los latidos de más de 15 mil corazones portugueseños que palpitan semanalmente al ritmo del éxito, la variedad y la comodidad de estar en casa. ¡Eso es Tu mundo! Una revista "globalizada" que estará en todas partes, que hablará muchos idiomas, especialmente el tuyo, una revista que será noticia y como toda buena noticia en estos tiempos modernos, llegará a ti.

Sean todos y todas, bienvenidos a ...¡TU MUNDO!